

“SPIRITUS VIVIFICAT”.
ACTAS DEL V CONGRESO INTERNACIONAL
JÓVENES INVESTIGADORES SIGLO DE
ORO (JISO 2015)

Maite Iraceburu Jiménez y Carlos Mata Induráin (eds.)



REPRESENTACIONES DEL CISMA DE INGLATERRA EN EL SIGLO DE ORO: RIBADENEIRA Y CERVANTES

Deborah Forteza

University of Notre Dame du Lac (South Bend, Indiana)

En una escena de *La española inglesa*, la novela ejemplar de Miguel de Cervantes, se presenta a una dama quejándose a la reina de Inglaterra Isabel I porque no ha podido disuadir a la joven española, Isabela, para que deje el catolicismo y se convierta a la religión inglesa. Sorprendentemente, la respuesta de la reina es: «por eso la estimaba en más, pues tan bien sabía guardar la ley que sus padres la habían enseñado»¹.

Varios críticos han recalcado que la representación de Cervantes de la reina Isabel en esta obra es extraordinariamente positiva. Por ejemplo, Marsha Collins afirma que la reina es como el «hada madrina» de la joven Isabela², y Carroll B. Johnson habla de un «contraste violento» entre la reina Isabel de la historia y la de Cervantes³. Sin embargo, no ha sido común poner la obra de Cervantes en su contexto literario para discernir cuánto se adhiere o se aleja de otros textos que representan a la reina y a los protagonistas del llamado cisma inglés. Una obra que no se ha estudiado junto a las obras de Cervantes, pero que es sumamente importante para iluminar la configuración de la reina inglesa en esta novela, es la bien conocida e influyente *Historia eclesiástica del scisma del reyno de Inglaterra* del Jesui-

¹ Cervantes, *Novelas ejemplares*, I, p. 268.

² Collins, 1996, p. 64.

³ Johnson, 1988, p. 388.

ta Pedro de Ribadeneira, publicada en dos partes, en 1588 y 1593, respectivamente⁴. En esta historia vemos una representación de Isabel completamente opuesta a la de Cervantes, pero más bien derivada de la representación antagónica de sus padres, Enrique VIII y Ana Bolena, y particularmente de su madre, a quien se la describe de la siguiente manera:

Era Ana alta de cuerpo, el cabello negro, la cara larga, el color algo amarillo, como atiriciado, entre los dientes de arriba le salía uno que la afeaba; tenía seis dedos en la mano derecha y, una hinchazón como papera, y para cubrirla, comenzó ella, y siguiéronla otras, a usar un alzacuello. El resto del cuerpo era muy proporcionado y hermoso; tenía mucha gracia en los labios, y gran donaire y desenvoltura en danzar y tañer, y extremada curiosidad en el vestido, con nuevas invenciones y trajes y galas⁵.

Como María Cristina Quintero y Christopher Highley han señalado, la descripción física de Ana Bolena incluye características de las brujas, como por ejemplo, la referencia a los seis dedos y la «hinchazón como papera»; y enfatiza su carnalidad y sensualidad por la destreza en la danza⁶. Por si acaso estas alusiones no fueran captadas por los lectores, Ribadeneira insiste a continuación que Ana «era llena de soberbia, ambición y envidia y deshonestidad» y que desde joven «se revolvió» con criados y luego en el palacio real en Francia, «vivió con tan grande liviandad, que públicamente era llamada de los franceses *la haca* o *yegua inglesa*, y después la llamaban *mula regia*, por haber tenido con el Rey de Francia amistad»⁷.

⁴ Entre los autores que analizan *La española inglesa* en su contexto histórico, ninguno de ellos menciona la historia de Ribadeneira, lo cual es curioso, sobre todo en Johnson (1988) y Ricapito (1996), quienes hablan extensamente sobre la situación de los católicos ingleses. Solamente Américo Castro en su edición ampliada de *El pensamiento de Cervantes* agrega una breve nota al pie dirigiendo al lector a la *Historia particular de la persecución de Inglaterra* de fray Diego de Yepes, confesor de Teresa de Ávila y Felipe II (Castro, 1972, p. 323). En este artículo no es posible explorar esta historia eclesiástica de Yepes (publicada en 1599), la cual amplía la historia de Ribadeneira y es también muy importante en este período.

⁵ Ribadeneira, *Historias de la contrarreforma*, p. 928.

⁶ Quintero, 2012, pp. 135-136; Highley, 2005, p. 163.

⁷ Ribadeneira, *Historias de la contrarreforma*, p. 928, énfasis original.

El resto de la historia describe en detalle la promiscuidad de Ana y de Enrique VIII, al punto de mencionar que algunos dudaban de que Isabel hubiera sido hija de Enrique, y hasta alegar que Ana es el fruto de relaciones sexuales entre Enrique y la madre de Ana, culpándolo de incesto al casarse con Ana. La *Historia* remarca estos detalles escandalosos sobre Enrique VIII y Ana Bolena para mostrar que la religión y el gobierno de Inglaterra se basan en un casamiento abominable en contra de las leyes de la naturaleza y de Dios. Toda esta monstruosidad se traslada al fruto de esa unión abominable: la reina Isabel. Al final del relato de la ejecución de Ana, Ribadeneira comenta que el desdichado fin de la dama era el castigo justo de Dios por su «soberbia y deshonestidad» y para vengar la muerte de Catalina, pero que ella es «sobre todas las cosas, infelícísima y abominable, por haber sido el origen y fuente manantial del Cisma y destrucción de su patria, y por habernos dejado una hija que así la imita, e hinche y colma la medida de su madre»⁸. En otras palabras, el jesuita Ribadeneira argumenta convincentemente a través de una serie de anécdotas para persuadir al lector de que Isabel es sensual, promiscua, arrogante, deshonesto, soberbia y el producto monstruoso de una unión incestuosa, lo cual explica su tiranía y su persecución sangrienta de los católicos ingleses.

Tanto el momento histórico de tensiones anglo-hispanas como el escándalo de los relatos de incesto, lujuria y ambición hicieron que esta historia fuera un *best seller* en España y toda Europa por muchas décadas a partir de su publicación. La primera parte del libro se basa en el exitoso texto latino del católico inglés Nicholas Sander publicado en 1585 (*De Origine ac Progressu Schismatis Anglicani*). En 1594, solamente seis años después de la primera publicación del libro de Ribadeneira, se llegan a registrar al menos diecisiete ediciones⁹. Además de la expansiva distribución de este texto, el hecho de ser una historia eclesiástica, y por ende, una apología del catolicismo español, hizo que la historia de Ribadeneira se convirtiera tácitamente en la posición oficial de España en cuanto a los sucesos del cisma de Inglaterra, la persecución de los católicos y las virtudes de las reinas Catalina de Aragón y su hija María, así como del monarca Felipe

⁸ Ribadeneira, *Historias de la contrarreforma*, pp. 1002-1004.

⁹ Allison y Rogers, 1989, pp. 138-139. Hubo once ediciones de la primera parte publicadas entre 1588-1594, y el resto eran ediciones con la segunda parte.

II. Que un español cuestionara esta versión oficial de los hechos no sería común.

Cuando situamos a *La española inglesa* dentro de este contexto ideológico, la novela de Cervantes parece aún más peculiar, sobre todo si consideramos la posibilidad de que la historia eclesiástica de Ribadeneira sea uno de sus subtextos. Mi argumentación es que, en primer lugar, dada la magnitud de la obra del jesuita, es muy probable que Cervantes conociera sus contenidos. Por otro lado, el texto de *La española inglesa* y de la historia eclesiástica presentan paralelos que apuntan hacia una conexión entre estas obras. Las limitaciones de este artículo solo me permiten ofrecer una introducción al tipo de análisis fructífero al que se puede llegar cuando leemos estos textos simultáneamente.

A pesar de que las dos obras contrastan en ideas, esto no implicaría *a priori* que Cervantes se opusiese a la obra o a las ideas de Ribadeneira. Sabemos que Cervantes interactúa con muchos textos de manera experimental —por ejemplo, textos bíblicos o históricos— y esto no necesariamente significa que Cervantes menoscabase esos textos. La relación entre *La española inglesa* y la *Historia eclesiástica del scisma del reyno de Inglaterra* se podría ver simplemente como otro experimento literario de Cervantes. También es necesario aclarar que este no es el único subtexto de *La española inglesa*, y que ni siquiera es el principal. La novela apunta a varios subtextos, principalmente a la novela de Matteo Bandello, *Le fiabesche avventure di Ligurina*¹⁰, pero también a otros.

Los paralelos más importantes entre las dos obras son la representación de hechos históricos anglo-hispanos y el uso de *exemplum* (o *exempla*) medieval basado en los hechos representados. Como el título indica, la obra de Ribadeneira es más amplia que los acontecimiento que trata la novela de Cervantes, pues abarca desde el reinado de Enrique VIII hasta la persecución de los católicos ingleses bajo Isabel de Inglaterra, haciendo referencia a los saqueos y piraterías avalados por Isabel, aunque no se detiene a relatar los sucesos del saqueo inglés de Cádiz¹¹. *La española inglesa*, por otro lado, se enfoca

¹⁰ Como lo demuestra Zimic, 1996.

¹¹ «[La reina Isabel] se ha atrevido a infestar los Estados de las Indias, saquear algunas islas, tomar y echar a fondo las naves, y aun acometer y asaltar algunos puertos de España. Vio la Reina que muchos de su Consejo y otra gente grave y prudente hablaban mal de ella y la tenían por temeraria, porque siendo mujer y señora de un

en el saqueo de Cádiz y en la representación de la reina Isabel durante su reinado.

La trama de la obra cervantina desarrolla la historia de Isabela, una niña española que después del saqueo de Cádiz es llevada cautiva a Inglaterra por el capitán inglés Clotaldo, quien la obsequia a su esposa Catalina. Providencialmente, Clotaldo y su noble familia son «católicos secretos», y llegan a estimar a Isabela como a una hija, pero la esconden de la reina Isabel por miedo a ser descubiertos como católicos. Isabela crece y ella y Ricaredo, el hijo de Clotaldo y Catalina, se enamoran, pero su casamiento requiere la bendición de la reina, y por ello, se trae a la joven Isabela a la corte. La hermosura y discreción de la española fascinan a la reina, quien la adopta como hija en su corte hasta que Ricaredo pruebe consiguiendo botines en alta mar que es digno de esa preciada joya. La pareja luego debe vencer una serie de obstáculos para terminar casándose. La novela alude a la persecución de los católicos ingleses a través de la gran consternación de Clotaldo y su esposa por no ser descubiertos como «católicos secretos»¹², pero no detalla las consecuencias de aquellos que son detectados, y este hecho, junto con el enfoque en la benevolencia de la reina hacia Isabela, minimiza la negatividad de la reina que Ribadeneira resalta.

El uso del *exemplum* (o *ejemplo* en castellano) es central y explícito en ambas obras. El *Diccionario de Autoridades* define *ejemplo* como «caso o hecho sucedido en otro tiempo, que se propone, o bien para que se imite y siga, si es bueno y honesto, o para que se evite si es malo», pero como Victoria Pineda nota en su artículo sobre el uso del *exemplum* en el discurso historiográfico de este período, el aspecto retórico del *exemplum* es también sumamente importante, ya que los *exempla* se usan para persuadir y para iluminar un argumento a través de numerosas anécdotas¹³. Ribadeneira en la dedicación al príncipe Felipe (luego, Felipe III) y en el prólogo al lector, al igual que a lo largo de su obra, insiste en la función de los ejemplos insertados co-

reino no tan grande y poderoso y malquisto en él, y odiosa y aborrecida de los extraños, sin legítima ocasión había roto guerra contra un monarca del mundo tan poderoso» (Ribadeneira, *Historias de la contrarreforma*, p. 1164).

¹² Una vez que la familia se entera de que la reina quiere que Clotaldo le traiga a Isabela, sus pechos se llenan de «turbación, sobresalto y miedo», y temen ser «condenados» (Cervantes, *Novelas ejemplares*, I, p. 247).

¹³ Pineda, 2005, pp. 31-48.

mo medio de ilustración, «para tener delante, para huir los malos [ejemplos] e imitar y seguir los buenos»¹⁴. De igual modo la novela de Cervantes, proyectando la intención del título general de la colección de novelas «ejemplares», concluye con una moraleja que resume la enseñanza de la narración:

Esta novela nos podría enseñar cuánto puede la virtud y cuánto la hermosura, pues son bastante juntas y cada una de por sí a enamorar aun hasta los mismos enemigos, y de cómo sabe el cielo sacar de las mayores adversidades nuestras, nuestros mayores provechos¹⁵.

Las diferencias del uso de los ejemplos en las dos obras son evidentes. La mayoría de la obra de Ribadeneira se enfoca en modelos negativos («no sigas el camino de Enrique», o «no te fíes de los validos»), pero la obra de Cervantes es más bien positiva («la virtud puede conquistar aun a los enemigos» y «aunque pasen cosas muy malas, estas pueden convertirse en muy provechosas»).

Por otro lado, los *exempla* de la historia eclesiástica de Ribadeneira se basan en personajes más bien estáticos: santos, católicos y virtuosos (Catalina, María, María Estuarda, Felipe II) contra monstruos, herejes y perversos (Enrique VIII, Ana Bolena, Isabel). Los católicos son virtuosos; los herejes son perversos. Los *exempla* de la novela de Cervantes, en cambio, se basan en personajes más complejos (por ejemplo, Ricaredo debe probar su virtud) y la virtud y perversidad no necesariamente se adhieren al ser católico o hereje. La reina Isabel puede ser presentada como una reina justa, hermosa, y prudente a pesar de estar en contra del catolicismo en su reino. En este sentido podría decirse que el uso del *exemplum* en Ribadeneira parecería ser más medieval, mientras que el uso de Cervantes es más consistente con la complejidad de los personajes de la novela moderna. Los personajes de *La española inglesa* son menos estáticos, más realistas y más cercanos al lector que los estereotipos que usa Ribadeneira.

El uso del *exemplum* es común en este período, y es posible que las novelas ejemplares de Cervantes como colección justamente resistan este uso típico, ya que hay mucha especulación alrededor del significado del adjetivo «ejemplares» cuando se aplica a las novelas

¹⁴ Ribadeneira, *Historias de la contrarreforma*, p. 1195.

¹⁵ Cervantes, *Novelas ejemplares*, I, p. 283.

Cervantinas¹⁶. Por ejemplo, Stephen Boyd sugiere que el prólogo de las novelas ejemplares en donde Cervantes dice de las novelas que «no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso» puede ser irónico, satirizando la obsesión de sus contemporáneos con incluir moralejas en sus historias¹⁷. Sea irónico o no, el uso del *exemplum* en la novela de Cervantes hace que la novela se asemeje más al texto de Ribadeneira, sobre todo, porque la mayoría de las novelas ejemplares de Cervantes no tienen una moraleja explícita, así que el hecho de que *La española inglesa* la tenga relaciona más a la novela con las lecciones expresas de Ribadeneira en cuanto a la historia del cisma. La diferencia es que la enseñanza en la novela es que la hermosura y la virtud pueden enamorar hasta a los enemigos —aludiendo a la posibilidad de amistad entre adversarios—, mientras que en la historia eclesiástica, los enemigos son completamente irredimibles, y solo queda aprender de su destrucción.

La importancia de la historia de Ribadeneira para nuestro análisis es que ésta no solo fue un manual de consejos para cristianos, sino que también cumplió una función política y teológica muy importante a favor de la causa católica y española y proveyó una perspectiva específica en relación con el cisma inglés y el reinado de Isabel que, como dijimos, se convirtió en la «versión oficial» de los hechos en España. La representación positiva de Isabel en *La española inglesa*, por consiguiente, no puede ser estudiada sin considerar las razones por las que Cervantes eligió este tema y representación de Isabel y las implicaciones teológicas y políticas de la obra.

Teniendo en cuenta de que *La española inglesa* fue probablemente escrita alrededor de 1604¹⁸, sugiero varias respuestas posibles. En primer lugar, es posible que Cervantes escribe la novela en respuesta a la obra de Ribadeneira simplemente como un experimento literario, jugando con la idea de ejemplaridad y de la «novela ejemplar»¹⁹. Por otro lado, como Stanislav Zimic (1996), Isabel Torres (2005) y

¹⁶ Para un resumen de los debates y la crítica, ver Boyd, 2005 y Cruz, 2014.

¹⁷ Boyd, 2005, p. 28.

¹⁸ Johnson (1988) y Rikapito (1996) presentan argumentos convincentes para datar la escritura de la novela en torno a la fecha de la muerte de la reina Isabel de Inglaterra (1603) y del Tratado de Londres (1604).

¹⁹ Stierle (1998) compara el uso del *exemplum* en Montaigne, Boccaccio y Petrarca con el de Cervantes, y ubica las *Novelas ejemplares* en un momento de «crisis de ejemplaridad».

otros han sugerido, la novela puede ser un reflejo de ideas erasmistas de tolerancia y paz, sobre todo en un momento cuando los españoles estaban cansados de guerras. Por último, también se ha propuesto, comenzando con Francisco de Icaza, pero más recientemente por Carroll B. Johnson y Joseph V. Rikapito, que la novela reescribe el pasado en un período español de conciliación con Inglaterra²⁰. Lo que queda claro es la necesidad de leer la novela en su contexto histórico y literario para acercarnos a una mejor comprensión de la recepción de la obra en su momento de publicación, su innovación literaria y las implicaciones ideológicas que podría sugerir.

En conclusión, *La española inglesa* coincide con la historia eclesiástica de Ribadeneira en temas y en el uso de *exempla*, pero, a diferencia del jesuita, Cervantes ofrece no solo una representación de la reina Isabel menos negativa, sino también personajes más complejos y lecciones morales más bien positivas. En mi opinión, para entender *La española inglesa*, es indispensable tener en cuenta la *Historia eclesiástica del scisma del reyno de Inglaterra* de Ribadeneira, y otros libros del período que tratan el cisma inglés.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLISON, Antony Francis, y David M. ROGERS, *The Contemporary Printed Literature of the English Counter-Reformation between 1558 and 1640: An Annotated Catalogue*, Aldershot, Scolar Press, 1989.
- BOYD, Stephen F., «Introduction», en Stephen F. Boyd (ed.), *A Companion to Cervantes' Novelas Ejemplares*, Woodbridge, Suffolk, Tamesis, 2005, pp. 1-46.
- CASTRO, Américo, *El pensamiento de Cervantes*, ed. de Julio Rodríguez-Puértolas, Barcelona, Noguer, 1972.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Novelas ejemplares*, I, ed. de Harry Sieber, Madrid, Cátedra, 1980.
- COLLINS, Marsha S., «Transgression and Transfiguration in Cervantes's *La Española Inglesa*», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 16.1, 1996, pp. 54-73.
- CRUZ, Anne J., «Cervantes's *Novelas Ejemplares*: Table of Trucos, Tricks of the Trade», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 34.1, 2014, pp. 15-39.

²⁰ Ver Icaza, 1901, pp. 144-145; Hanrahan, 1968; Lapesa, 1971, pp. 252-257; Johnson, 1988, pp. 388-398; y Rikapito, 1999, pp. 39-68.

- HANRAHAN, Thomas, «History in the *Española Inglesa*», *MLN*, 83, 1968, pp. 267-71.
- HIGHLEY, Christopher, «“A Pestilent and Seditious Book”: Nicholas Sander’s *Schismatis Anglicani* and Catholic Histories of the Reformation», *Huntington Library Quarterly*, 68.1-2, 2005, pp. 151-171.
- ICAZA, Francisco de, *Las «Novelas ejemplares» de Cervantes. Sus críticos, sus modelos literarios, sus modelos vivos*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1901.
- JOHNSON, Carrol B., «*La española inglesa* and the Practice of Literary Production», *Viator*, 19, 1988, pp. 377-416.
- PINEDA, Victoria, «La tradición del *exemplum* en el discurso historiográfico y político de la España imperial», *Revista de Literatura*, 67, 133, 2005, pp. 31-48.
- QUINTERO, María Cristina, *Gendering the Crown in the Spanish Baroque Comedia*, Aldershot, Ashgate, 2012.
- RIBADENEIRA, Pedro de, *Historias de la contrarreforma*, ed. de Eusebio Rey, Madrid, Editorial Católica, 1945.
- RICAPITO, Joseph V., *Cervantes’s «Novelas Ejemplares»: Between History and Creativity*, West Lafayette (IN), Purdue University Press, 1996.
- STIERLE, Karlheinz, «Three Moments in the Crisis of Exemplarity: Boccaccio-Petrarch, Montaigne, and Cervantes», *Journal of the History of Ideas*, 59.4, 1998, pp. 581-595.
- TORRES, Isabel, «Now You See it, Now You... See it again? The Dynamics of Doubling in *La Española Inglesa*», en Stephen F. Boyd (ed.), *A Companion to Cervantes’ Novelas Ejemplares*, Woodbridge, Suffolk, Tamesis, 2005, pp. 115-133.
- ZIMIC, Stanislav, *Las «Novelas ejemplares» de Cervantes*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1996.